

Reseñas de libros

Monique R. Balbuena

Homeless Tongues. Poetry and Languages of the Sephardic Diaspora

Stanford, CA: Stanford University

Press, 2016.— ISBN: 978-0-8047-6011-9.— xi + 239 págs.

La literatura escrita en lenguas minoritarias tiene la capacidad de interrogar y transformar la producción literaria en lenguas mayoritarias. Tal es la valiente tesis que atraviesa el nuevo ensayo de Monique Balbuena, en el que esta reflexión se inscribe en el marco de las lenguas judías, y más concretamente de la tradición sefardí. La autora se sumerge en tres contextos multilingües, y a través de ellos explora el valor de las lenguas judías en situación de dominación como fuentes de nuevos enfoques estéticos y literarios que entran en un diálogo conflictivo, pero a la vez fructífero, con las lenguas y culturas mayoritarias.

Uno de los mayores aciertos del volumen es la reivindicación, desde la misma introducción, de unos procedimientos hermenéuticos basados fundamentalmente en la crítica literaria y el valor estético de los textos. En contraposición a la mayoría de los estudios que se publican sobre estos materiales, centrados en aspectos filológicos, históricos o culturales, la autora propone un acercamiento estrictamente literario, centrado en las teorías de análi-

sis crítico de la poesía contemporánea y en el concepto de creación multilingüe, e incorporando además otras lenguas a la reflexión sobre la poesía contemporánea en judeoespañol.

El libro está dividido en tres capítulos, cuyos títulos son muy significativos, capaces de ilustrar los conflictos que encierran: «1. Minor Literatures an Major Laments: Reading Sadia Lévy», «2. At the Crossroads: Greece, Israel and Spain in Margalit Matitiahú's Hebrew-Ladino Poetry» y «3. Archaeology of the Language / Archaeology of the Self: Juan Gelman's Journey to Ladino».

En efecto, la primera parte está centrada en Sadia Lévy (Orán 1875 – 1951), un poeta argelino inspirado por el movimiento simbolista francés, del que intentó formar parte de la mano de autores como Max Jacob y Guillaume Apollinaire. Escribía en un francés mezclado con el hebreo y a veces también con el judeoespañol. Sus poemas están llenos de alusiones bíblicas y cabalísticas, a través de las que revela una doble pertenencia identitaria, literaria y cultural: el simbolismo francés y el judaísmo. El autor se inscribe por tanto en un cruce de caminos que lo ha conducido a la invisibilidad casi total por parte de la crítica: escribe en francés en la Argelia colonial, y además es judío, por lo que no ha podido entrar en el canon de la literatura magrebí (por ser formalmente un ciudadano francés) ni en el de la literatura

francesa (dada su naturaleza multicultural y plurilingüe).

Monique Balbuena dedica el segundo capítulo a la poeta israelí contemporánea Margalit Matitiahú (Tel Aviv 1935), autora de varios poemarios bilingües en hebreo y en ladino. El análisis se centra fundamentalmente en dos de ellos: *Kurtijo kemado* y *Alegrika*. Se estudian los procedimientos de autotraducción empleados por la escritora y la recepción de sus obras entre el público hebreoparlante e hispano o ladino parlante. La progresiva cercanía de Margalit Matitiahú a España y a la literatura española introduce un nuevo elemento de análisis, así como su relación con el recuerdo de la vida judía en la ciudad de Salónica, de donde procedía su familia, y la memoria del Holocausto. Aparecen igualmente elementos referidos a la construcción nacional del Estado de Israel y el lugar que las lenguas judías minoritarias (sobre todo el yidis y el ladino, aunque no sólo) han ocupado, a lo largo de las décadas, en su imaginario cultural colectivo.

El tercer capítulo aborda el caso del poeta judeoargentino Juan Gelman (Buenos Aires 1930 – México D.F. 2014), cuya trayectoria pone en cuestión la definición de la identidad y el origen étnico, puesto que el autor se reencuentra con sus raíces judías en un momento ya de plena madurez, coincidiendo con su exilio de la Argentina a causa de la dictadura militar, y además se siente especialmente cercano al judaísmo sefardí, a pesar de provenir de una familia askenazí. El análisis se centra en el poemario bilingüe *Dibaxu*, que Juan Gelman escribió en judeoespañol y español, concebido como la desembocadura de un largo proceso creativo que había conducido a Gelman a explorar los orígenes de la lengua española, a dialogar con los poetas del Siglo de Oro, y finalmente a

acercarse al «territorio más exiliado de la lengua», tal como él mismo se referiría al judeoespañol. Además, se estudia el modo en que el encuentro con la obra de la escritora franco-sefardí Clarisse Nicoïdski (novelista en francés y poeta en judeoespañol) despertó en él el deseo, a través del propio lenguaje, de la sonoridad de sus palabras, de adoptar el judeoespañol como lengua poética.

Los tres autores propuestos –Sadia Lévy, Margalit Matitiahú y Juan Gelman– apuestan por una redefinición de la identidad basada en la libertad creativa, la experimentación poética y el descubrimiento de las posibilidades del plurilingüismo para construir y deconstruir el centro y los márgenes de la cultura. El concepto de la diáspora judía ocupa un lugar fundamental en dicho análisis, que cuestiona al mismo tiempo el espacio otorgado hasta el momento a las lenguas judías para situarlas en un concepto multicultural más amplio.

Monique Balbuena alterna las exposiciones teóricas con el análisis minucioso de poemas de los tres autores, lo que permite que al lector compartir una mirada profunda hacia los textos, al mismo tiempo que los sitúa en un contexto cambiante, a través de herramientas interpretativas provenientes de la teoría literaria. Por todo ello, la apuesta de la autora se revela original y ambiciosa: permite relacionar aquello que no siempre es evidente, además de ofrecer una nueva mirada a la historia literaria judía del siglo XX.

Elisa Martín Ortega

Universidad Autónoma de Madrid